

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia, departamento de Santander**

Evaluación Nacional

Estudiantes:

Diana Milena Martínez Ardila

Laura Vanesa Sánchez

Fabián Alonso Herrera Suárez

Diana María Ruiz

Anny Livette Franco

Grupo No. 442006_22

Tutora:

Martha Yanet González

Docente diplomado Acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia

Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH
Psicología
(28 / Julio / 2019)

Tabla de contenido

	Pág.
1. Resumen	3
1.1 Palabras clave.....	3
2. Abstract	3
2.1 Key words.....	3
3. El abordaje de contextos, desde los enfoques narrativos	4
3.1 Análisis, relatos de violencia y esperanza, caso Ana Ligia	4
3.1.1 Los fragmentos más llamativos en el relato.....	4
3.1.2 Impactos psicosociales reflejados en el contexto de violencia.....	5
3.1.3 Voces de posicionamiento subjetivo, desde el lugar de una sobreviviente.....	9
3.1.4 Significados alternos, respecto a imágenes dominantes de violencia y sus impactos naturalizados.....	10
3.1.5 La emancipación discursiva, frente a las imágenes y el horror de la violencia.....	11
3.2 Formulación de preguntas tipo entrevista, relato Ana Ligia.....	12
3.2.1 Cuadro 1.....	12
3.3 Análisis y reflexión de caso: comunidad Cacaricá.....	14
3.3.1 Los emergentes psicosociales latentes, posterior a la incursión y el hostigamiento militar.....	14
3.3.2 Posibles impactos generados en la población, a razón de ser estigmatizada como: “cómplice de un actor armado”.....	16
3.3.3 Acciones de apoyo en medio de la crisis generada por torturas y asesinatos en la comunidad.....	17
3.3.4 Propuesta estrategias psicosociales en la comunidad Cacaricá.....	19
3.3.4.1 Cuadro 2.....	19
3.4 Informe analítico: la imagen y la narrativa como instrumentos de la acción psicosocial.....	23
3.4.1 La importancia del contexto y el territorio como entramado simbólico y vinculante.....	23
3.4.2 Lo simbólico y la subjetividad.....	23
3.4.3 La imagen y la narrativa como clave de memoria para extraer nuevos significados sociales.....	24
3.4.4 Recursos de afrontamiento.....	24
3.4.5 Reflexión psicosocial y política, a partir de la experiencia de la narrativa.....	25
3.4.6 Conclusiones.....	26
3.4.7 Enlace URL, página web en WIX - experiencias en el ejercicio de la narrativa.....	27
4. Referencias Bibliográficas	27

1. Resumen

En el desarrollo de la actividad, logramos abordar diferentes conceptos mediante las lecturas analizadas, adquiriendo nuevos conocimientos para la acción y la práctica del profesional. Cada relato nos muestra la cruda realidad que viven todas las víctimas del conflicto armado, donde cada individuo sufre problemáticas diferentes, pero siempre provenientes por la misma guerra. El papel del psicólogo en este caso, es tener la capacidad de una excelente intervención psicosocial, con el fin de mitigar el dolor emocional que ha dejado el conflicto en un país. Las “víctimas”, como lo dice la palabra, son dolientes que han tenido que enfrentar y en ocasiones callar lo que sufren, lo que sienten y lo que saben.

Este texto, tiene la finalidad de dar a entender el poder de generar cambios, el psicólogo brinda dicho acompañamiento a una comunidad o individuo, mediante un proceso de renovación de integridad y reconstrucción del tejido social, conociendo el impacto psicosocial en las familias y a nivel de comunidad.

1.1 Palabras clave: intervención psicosocial, sobreviviente, conflicto armado, violencia comunidad, cohesión social, narrativa, resiliencia.

2. Abstract

In the development of the activity, we managed to address different concepts through the readings analyzed, acquiring new knowledge for the action and practice of professionals. Each story shows us the harsh reality that all the victims of the armed conflict live, where each individual suffers different problems, but always coming from the same war. The role of psychologist in this case, is to have the capacity of an excellent psychosocial intervention, in order to mitigate the pain of moving the war of a country, the 'victims', are mourners who have had to face and sometimes silence what they suffer, what they feel and what they know.

This text is intended to imply the power to generate changes, the psychologist provides such support to a community or individual, through a process of renewal of integrity and reconstruction of the social fabric, knowing the psychosocial impact on families and at the level of community.

2.1 Key words: psychosocial intervention, survivor, armed conflict, violence, community, social cohesion, narrative, resilience.

3. El abordaje de contextos, desde los enfoques narrativos

3.1 Análisis, relatos de violencia y esperanza, caso Ana Ligia.

3.1.1 Los fragmentos más llamativos en el relato:

“...trabajaba con los desplazados siendo yo misma desplazada, pero no me sentía con derecho a decirlo. Mis jefes lo sabían, pero la gente no. Ellos me contaban sus tristezas y yo los escuchaba, tratando de ser fuerte. No me daba permiso para sentirme mal”.

Por la capacidad que tiene la sobreviviente; ya que, pese a vivir en un entorno de conflicto, no se victimiza, por el contrario, el reconocerse como desplazada le sirvió para querer ayudar a los demás, sin tener que decirles que ella se encontraba en dicha situación, por el contrario, se entregó con servicio y sobre todo, se esmeró por generar transformación en el entorno donde ella estuviese; con ello las otras víctimas ni siquiera imaginaban que quien les ayudaba estaba en la misma condición. Aun así, contribuía a que los menos favorecidos afrontaran el dolor y asimilaran sus pérdidas de otra manera, permitiendo con ello, crear un ambiente que: *“fuere poderoso y que, a la vez permitiera a los individuos que viven en ambientes minoritarios, hacer florecer su diversidad”*, (Trickett, Watts & Birman, 1994).

“Cuando tuve la oportunidad de volver a Aquitania fue una experiencia bien bonita, porque es bien importante volver al territorio de uno, y más cuando uno está viviendo cambios”.

Podría resaltar la identidad de la sobreviviente; quien pese a, posiblemente hallar mejores condiciones de vida en otro lugar, aún siente arraigo por su antiguo territorio, para ella este representa algo muy importante, quizá le recuerda vivencias inolvidables, donde pese a los cambios en el transcurrir del tiempo y las experiencias de desplazamiento y violencia, califica a su vez como relevante regresar, para también continuar ayudando a la población víctima de violencia, generando acciones en pro de la cohesión social, pues: *“de hecho, muchos de los supervivientes de experiencias traumáticas encuentran caminos a través de los cuales obtienen beneficios de su lucha contra los abruptos cambios que el suceso traumático provoca en sus vidas”*, (Tedeschi y Calhoun, 2000).

“El proceso que viví en San Francisco fue muy lindo y me hizo crecer como persona.”

Esta frase suele hacer una “confrontación”, a la hora de entender la historia de vida de Ana Ligia; pues, se podría decir que, aunque no es la única que vive esta experiencia de violencia y frustración, ha tenido las fuerzas para ayudar a otras familias que tuvieron que pasar su misma situación (ser sobreviviente en un contexto de violencia); ello, sin tener una sólida ayuda externa. Lo cual demuestra que la protagonista, se declara fuerte en medio de su condición de víctima y masifica su realidad, como forma de aprendizaje propia y para la transformación de vidas.

“Yo escribo poesía y ya tengo un libro. Estoy escribiendo la historia de mi pueblo. Aunque en el desplazamiento del 2003 perdí muchos escritos, sigo haciendo poesía”.

La poesía suele ser una forma de narrar las diversas historias, vivencias y experiencias, además de ayudar a reconstruir la memoria de las víctimas de violencia, es precisamente una persona sobreviviente quien plasma estas letras, fiel conocedora de una realidad sentida, su propia realidad y la de su pueblo; a su vez, es una promotora de cultura a través del contraste metafórico de lo vivido, es sacar algo positivo pese a las circunstancias, quizá ella no hubiese sido inspirada para escribir poesía de no ser por haber vivido en el marco de la violencia armada. También, ella se encuentra en la lucha por ayudar a los demás de manera desinteresada, para también representar a las comunidades y *“junto con la desideologización y la potenciación de las virtudes populares (Martín Baró, 1990), ser instrumento de memoria colectiva para la reconstrucción del pasado”*, junto con *“la concientización del presente y la representación de un horizonte de expectativas”*, (Reinart Koselleck, 1993). Que permita darle un contraste diferente a los sucesos padecidos, donde se permite la interpretación, análisis, reflexión y demás pensamientos e imaginarios sobre los acontecimientos y la esperanza de resurgimiento.

3.1.2 Impactos psicosociales reflejados en el contexto de violencia:

Vivir en un entorno de violencia, genera un estrés prolongado, además de otros impactos a la salud mental, puesto que los acontecimientos vividos suelen causar traumas.

Sin dejar de lado, el cambio en las dinámicas sociales y en la identidad del ser humano, esto debido a que las personas se identifican con un nombre, con los lugares, con las relaciones interpersonales y con demás estructuras, que le hacen sentirse parte de algo, es un arraigo socio-cultural con sentido de pertenencia, el cual proporciona una base para la cohesión social y el

aprendizaje, que se media por experiencias y vivencias, que son reflejadas precisamente en diversos aspectos de la vida cotidiana. No cabe duda entonces, del impacto sufrido al tener que cambiar el curso de la vida abruptamente, sin explicación alguna.

por ejemplo, al haber desplazamiento masivo de comunidades, la identidad se ve afectada, además de ello, se puede dar lugar a que, al llegar a las poblaciones receptoras existan afectaciones emocionales y posible división familiar; bien sea, porque algunos de sus seres queridos no sobrevivieron a la tragedia, porque se han extraviado o debido a que se han desplazado a otros lugares, dicha situación genera la dispersión de los grupos y permite que exista además, exclusión social; gracias a las tensiones entre los habitantes y por las diferencias culturales. Donde, además se suman condiciones económicas precarias, ya que los migrantes no tienen un sustento digno, para poder satisfacer sus necesidades y generar sostenibilidad propia.

Por otra parte, las personas que se desplazan a causa de la violencia padecida y que sufren la desintegración familiar, buscan asociarse para poder conformar grupos representativos con sus vecinos, otros allegados y demás, para luego crear asentamientos e invadir predios privados; lo cual, si bien constituye una acción de apoyo mutuo para el sobreviviente, puede impactar negativamente el orden social ya establecido, aumentar problemáticas ya existentes o crear nuevas necesidades tanto en los receptores como en los mismos desplazados.

Siendo así, el reflejo de los diferentes impactos ocasionados por la violencia, se podría evidenciar, por ejemplo, a través de los siguientes relatos:

“Me tocó salir a la fuerza de mi pueblo por la guerra que nos tocó vivir, aunque yo no quería salir porque llevaba 20 años de trabajo allá. Fui desplazada dos veces: la primera fue entre el 2003 y el 2004...”

“...comenzaron a llegar veredas enteras desplazadas por la violencia”.

Los dos fragmentos de relato, evidencian el desplazamiento tanto individual como colectivo en las comunidades, repercutiendo en las víctimas ese “cambio de contexto” y desmejora de las condiciones de vida, pues muchos suelen ser campesinos que cuentan con su porción de tierra, cultivos y trabajo, luego al ser desplazados la dinámica cambia dando un vuelco inminente que impacta negativamente en las familias y a su vez menoscaba la dignidad y la identidad socio

cultural de las personas, sin contar las pérdidas de sus allegados y familiares en los atroces actos de violencia, lo cual conlleva a la víctima a contrastar su antes y después, para darse cuenta precisamente de todo cuanto ha perdido, en lo que respecta a *“el panorama de la acción y la identidad, pues estos dos panoramas están representados por líneas de tiempo paralelas que corren el tiempo presente, la historia reciente, la historia distante y el futuro cercano”*, (Jerome Bruner, 1986), siendo consciente la víctima de lo vivido, recordando su pasado, pero en la incertidumbre de que deparará el futuro, pues las condiciones del desplazamiento forzado obliga a una reorganización de vida que no se encontraba planeada.

Actos de violencia:

“Yo no quería salir. Justo habían matado a un vecino mío y a otro señor con una bomba o una mina en una vereda cercana”.

Constituye la viva representación de los actos de violencia, el presenciar estos genera desmotivación, zozobra y desesperanza. Aunque la sobreviviente del relato no sufrió maltrato contra su integridad ni intento de asesinato, si era impactada directamente por la situación, dado su desplazamiento y porque se encontraba en “sintonía” con las víctimas, pues las ayudaba con su trabajo directamente a través de procesos de intervención y la promoción de la salud mental.

Territorio en constante conflicto armado:

“Había mucho conflicto por toda esa zona, porque peleaban guerrilla y paramilitares y el Ejército”.

Se reconoce e identifica plenamente el contexto de violencia, pues la disputa y el del territorio era ejercida por 3 bandos: guerrilla, paramilitares y las fuerzas del estado, entorno que sin duda no habría de garantizar los derechos humanos.

Amenazas de muerte:

“Fue entonces cuando el Alcalde me dijo que no me podía devolver porque le habían dicho que yo estaba amenazada”.

La sobreviviente, se encontraba potencialmente amenazada y podría haber perdido la vida, de permanecer en los territorios (de los cuales fue desplazada); sin embargo, recibió el mensaje por parte de un funcionario, lo cual repercutió para el cambio de entorno.

Impacto físico y emocional:

“Terminé esa conversación muy triste. Me enfermé. Cuando llegué a donde nos estábamos quedando dormí unas horas; luego me desperté y no volví a dormir por un tiempo. Por el estrés se me inflamaron las mandíbulas y me tuvieron que sacar las cordales”.

La preocupación por la situación, llevó a la sobreviviente a sentirse enferma, hubo pérdida del sueño, preocupación, ansiedad, estrés y manifestaciones físicas que le generaron hinchazón a nivel del maxilar inferior. Otro de los impactos en lo que respecta a lo emocional, es también el hecho de trabajar con víctimas de violencia siendo una de ellas (sin poder evidenciarlo a los demás), ello hacía que el sufrimiento se llevara en silencio, pues: “trataba” a las víctimas pero, a ella quien la trataba?, respondiendo a esto último, hubiere sido importante que a dicha persona, se le prestare en su momento un apoyo psicosocial, para que pudiera *“seguir proyectándose en el futuro, a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves”*, (Manciaux, Vanistendael, Lecomte y Cyrulnik, 2001).

Inestabilidad laboral:

“...a los seis meses quedé desempleada y desplazada. Yo sentía que había perdido media vida”.

No bastare con ser víctima de la violencia, con ayudar a otras víctimas y con haber prestado sus servicios a la empresa donde se entregó con valor, ética y transparencia, aun poniendo en riesgo su vida, para que ésta no le respaldara y simplemente dejara a la sobreviviente sin empleo. Vivo retrato de la sociedad actual colombiana, no meramente en escenarios de violencia, puesto que muchas organizaciones solo velan por sus propios intereses, donde de manera irresponsable ignoran la situación de su población y en lugar de fomentar el progreso y las oportunidades laborales en igualdad de condiciones y sin discriminación alguna, constituyen muchas veces un retroceso económico, tanto para el personal que depende de un salario como para el núcleo familiar beneficiario.

3.1.3 Voces de posicionamiento subjetivo, desde el lugar de una sobreviviente:

En lo que respecta a la posición subjetiva, se puede evidenciar a Ana ligia, asumiendo su desplazamiento del territorio como una salida y opción de protección en el marco del conflicto; es decir, el hecho de huir para preservar la vida propia y la de sus hijos, de igual manera a pesar de considerarse víctima o más bien “sobreviviente” de un entorno violento, ella asume ayudar a los demás en su misma condición, a través de procesos de intervención psicosocial y salud mental, considerándose a sí misma en los dos roles, tanto de sobreviviente como de apoyo a la comunidad golpeada; no obstante, nunca enlistándose para “ser asistida”; por el contrario, asimila la situación de manera resiliente y se “enfrenta” a los impactos que sufre una persona desplazada, sufriendo estrés, pero comprendiendo que desde su realidad estaba aprendiendo y con ello, podía ofrecer herramientas, para que muchas familias pudieran igualmente “asimilar” la situación en el marco del conflicto armado.

Desde la perspectiva de la protagonista, también se puede observar desconfianza en los actores de la comunidad, ya que posiblemente se pudieran presenciar casos donde con engaños las víctimas acuden a un lugar para luego ser asesinadas, razón por la cual Ana Ligia plasma como prioridad la protección tanto propia como de los hijos; es por eso que, inicialmente se niega a cumplir una cita para cuestiones de trabajo, precisamente por el miedo a arriesgarse. Por otra parte, respecto a la demanda que Ana Ligia tiene al hospital por un anterior despido injusto, existe total determinación para hacer valer sus derechos e independiente de los “beneficios” laborales que se le han de ofrecer, ella opta por actuar de la manera que considera justa, correcta y en pro de salvaguardar sus intereses, razón por la cual, no accede a retirar dicha demanda. Por último, Ana ligia respeta y quiere al pueblo al cual finalmente retornó, identificándose con este y representándose a sí misma y a su comunidad, dedicando poesía de su propia autoría, para convertirlas en memorias de la guerra sufrida.

3.1.4 Significados alternos, respecto a imágenes dominantes de violencia y sus impactos naturalizados:

Se naturaliza la violencia socio política en la región, esa continua disputa por el poder, los recursos y el territorio entre la guerrilla, los paramilitares y la fuerza pública del estado.

En dicho contexto, es “normal” legitimar el uso de las armas para “cuidar” la población, para “defender” la comunidad y a su vez para fomentar el miedo. Es normal observar cómo se llevan a un vecino y lo ejecutan en frente de su familia y demás personas, sin explicación alguna; a su vez, el pan de cada día es el conflicto armado, se respiran balas y se huele el miedo; es normal que en la vía de acceso se instale un “Reten” con órdenes para “sitiar” la población, sea este legal o ilegal, sin dejar de lado el ejercicio de las amenazas hacia la población civil, para que abandone sus tierras, tanto en la gente que no tiene parte en el problema, como hacia aquellos líderes que quieren aportar un grano de arena por el restablecimiento del orden y el bienestar de otros dentro de la comunidad; pues, más valía guardar silencio y obedecer a los actores de violencia, para no ser parte de ese grupo de cuerpos destinados a caer “río abajo”.

Sin embargo, en Ana Ligia como sobreviviente en el entorno de violencia, se observa una re significación de la experiencia y el escenario, que muestra una alternativa en medio del caos; pues, es preciso ver a Ana Ligia, siendo la única persona que pese a no tener un grado de instrucción profesional, se entregaba a ayudar mediante procesos de intervención psicosocial a víctimas del conflicto y desplazados, siendo ella también una víctima, que sin “victimizarse”, decidía cada día luchar por tal propósito, a sabiendas de ser amenazada y a riesgo de perder su propia vida o la de sus hijos; ella no se detuvo. Esto no significa que las circunstancias no generasen un trauma, sin embargo, *ese “diario malestar del trauma que permanece, puede ser entendido como un atributo que mantiene relación con aquello que la persona aprecia y que quiere seguir defendiendo sin darse por vencida”*, (White 2000b, 2003).

A continuación, se dan a conocer dos frases que representan un significado alterno, en lo que respecta a posiciones dominantes y/o de violencia:

“Les dije que no porque yo no me amañaba en San Francisco. Mi casa y todo estaban en Aquitania. Fue entonces cuando el Alcalde me dijo que no me podía devolver porque le habían dicho que yo estaba amenazada”.

En este relato, se muestra estabilidad emocional, fortaleza física y asertividad en el momento en el cual, Ana Ligia se dirige al alcalde y con seguridad le expresa que: “en su casa en Aquitania, estaba todo bien y que ella no se amañaba en San Francisco”. Lo cual refleja, que no desea optar por “cualquier oferta laboral que no se ajuste a sus intereses”, donde esto implique estar lejos de su territorio o de lo que representa este para para sí misma, tanto en el arraigo como en su comodidad. No obstante, por la situación de orden público y las presuntas amenazas, no pudo regresar. No por ello, deja de resaltarse en la sobreviviente, su poder de decisión y autonomía.

Otro fragmento dentro del relato, reza lo siguiente:

“Las víctimas de allá me contaban cómo tenían que ver los muertos bajando por el río. Yo me imaginaba que muchos de esos cadáveres eran nuestros muertos”.

En el fragmento anterior, la sobreviviente de manera creativa, deja volar su imaginación para expresar la realidad del territorio y la representación de un pueblo maltratado desde su composición literaria y desde el ejercicio narrativo y poético, donde con palabras se pudiere embellecer los acontecimientos y a su vez, el lector pudiese aprender de la realidad de un entorno de violencia armada, contribuyendo quizá a mitigar el trauma entre la población y mostrar una manera diferente y esperanzadora de asumir lo vivido como forma de aprendizaje.

3.1.5 La emancipación discursiva, frente a las imágenes y el horror de la violencia:

Ana Ligia, como sobreviviente de la violencia y pese a su condición de desplazada, siempre estuvo convencida que, era mejor “liberar” el dolor y continuar demostrando tanto empatía como fortaleza a las familias que solía escuchar, una decisión solidaria, que le hizo aprender más sobre su realidad y desde otra perspectiva también entender el problema; fue un estilo de vida dedicado al servicio, en cuyo fragmento relatado dice: “Ellos me contaban sus tristezas y yo los escuchaba tratando de ser fuerte, No me daba permiso para sentirme mal”.

Según Paulo Freire: “*quien enseña, aprende al enseñar, y quien aprende, también enseña al aprender*”.

De esta forma, Ana Ligia logró establecerse con fortaleza, liderazgo, autonomía y determinación, sin importar el sitio al cual le tocara desplazarse, poniendo como prioridad sus objetivos, para apoyar a los demás mediante el acompañamiento psicosocial, decidiendo así, “*aceptar estar al lado de la gente para fortalecer y apoyar la reconstrucción del tejido social*” (Beristaín, 2000). Todo ello, antes que lamentarse por lo que le hubiere sucedido en el pasado; entonces para ella, aunque el entorno de violencia le generó dificultades y riesgo continuo, constituyó una oportunidad que le fortaleció a nivel personal y profesional, donde fue resiliente y las circunstancias le enseñaron muchas cosas positivas (desde su perspectiva), que marcaron un camino de servicio y le afianzaron con un sentido de pertenencia único hacia su territorio y su gente, dedicando incluso sus letras poéticas a la situación sufrida por los sobrevivientes.

3.2 Formulación de preguntas tipo entrevista, relato Ana Ligia.

Formulación de preguntas, protagonista del caso		
Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación
Estratégicas	<i>¿Cuáles han sido las razones o motivaciones, que le han permitido continuar con su vida, después de vivir tan dura situación de violencia y de doble desplazamiento?</i>	El objetivo es identificar las razones que fundamentan a Ana Ligia, respecto a su propia superación del desplazamiento.
	<i>¿Porque siendo usted una víctima, decide ayudar a los demás y realizar tan ardua lucha por su comunidad, no cree que estaba arriesgando su vida, su integridad y la de sus hijos?</i>	Permite indagar respecto a las motivaciones que tuvo Ana Ligia para ayudar a los demás, aun estando en condición de sobreviviente y a sabiendas del riesgo potencial.
	<i>¿Qué pasaría si usted no hubiese vivido el desplazamiento, cree que habría contado con las mismas fortalezas y conocimiento para ayudar a otros en igual situación?</i>	Lo que busca es saber, si el hecho de haber vivido en el entorno de violencia y desplazamiento, le hizo más fuerte a Ana Ligia y con mejores “bases”, para poder ayudar a otras personas víctimas o si por el contrario, de no vivir en el conflicto, no hubiera contado con estos recursos, para realizar las acciones de intervención psicosocial.

Circulares	<i>¿Por lo general, cómo llega una víctima cuando es abordada, luego de un suceso de violencia, según los relatos e historias de vida escuchados de los censos que realizaba?</i>	El objetivo es analizar la posición de Ana Ligia ante la situación de otra víctima, entendiendo su condición y que cada cual es influido por sus experiencias, creencias, pensamientos, y emociones, con lo cual se da un relato subjetivo dentro de los acontecimientos.
	<i>¿Qué estrategias de afrontamiento y acciones de intervención psicosocial realizaba o guiaba usted, para ayudar a mitigar el impacto sufrido con ocasión del conflicto, tanto en usted, como en las demás víctimas?</i>	La pregunta, busca que se pueda explicar, cuáles eran las técnicas, metodologías o acciones en los procesos de atención que ella realizaba con las víctimas, además de cómo hacía Ana Ligia para afrontar su propia condición de sobreviviente y qué posible impacto positivo se daba.
	<i>¿De qué manera se puede trabajar con una persona que ha sido víctima del conflicto armado, para que pueda mitigar el trauma y perdonar a las personas que le hicieron daño?</i>	Ana ligia como otra voz víctima, da a conocer que el trabajo colectivo y apoyo mutuo, fomenta los valores y los escenarios de convivencia, para construir una lógica no violenta de reconciliación social y perdón, que son conducentes a la transformación. Por ello se debe indagar precisamente sobre el “cómo se trabaja o que hay que hacer?”, para encaminar hacia el proceso del perdón y la reconciliación entre víctimas y victimarios.
Reflexivas	<i>¿Piensa que es necesario entrar en terapia para sobrellevar esta situación?</i>	El objetivo es conocer el de su estado emocional de Ana Ligia después de la situación de desplazamiento.
	<i>¿Cuáles fortalezas y virtudes a descubierto en este proceso, brindando atención psicosocial con víctimas?</i>	Con estas preguntas reflexivas lo que se quiere es que Ana ligia exprese los puntos positivos que logro, lo que no, al trabajar con estas personas víctimas y lo que le fue útil para su vida.
	<i>¿No todos nos dedicamos como usted a ayudar a los demás de manera directa en el marco del conflicto; ¿sin embargo, como cree que un miembro de la comunidad, víctima o no víctima, puede aportarle a la construcción de la paz?</i>	Es una manera de cuestionar a las comunidades y del como cada miembro puede contribuir a fomentar los escenarios de paz, desde su rol como ciudadano y desde su núcleo familiar, independientemente de su condición.

3.2.1 Cuadro1: Planteamiento de preguntas tipo entrevista, para el acercamiento psicosocial ético y proactivo en la superación de las condiciones de victimización. Diplomado Acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia, psicología - UNAD.

3.3 Análisis y reflexión de caso: comunidad Cacarcá.

3.3.1 Los emergentes psicosociales latentes, posterior a la incursión y el hostigamiento militar:

Entendiéndose los emergentes psicosociales, según (Fabris y Puccini, 2010) como: *“hechos, procesos o fenómenos, que como figura se recortan del fondo constituido por el proceso socio - histórico y la vida cotidiana e intentos de respuestas significativas al desajuste entre necesidades y respuestas sociales a esas necesidades”*, se observa inicialmente un territorio con unas condiciones favorables para vivir; biodiversidad, abundantes fuentes hídricas, tierras fértiles, economía sostenible, además de una convivencia pacífica y la preservación de actividades que representan la cultura, la tradición y demás festejos importantes; en la cual, existía colaboración entre vecinos y un arraigo hacia el territorio.

Sin embargo, luego de las acciones de violencia con ocasión del conflicto entre fuerzas militares y grupos armados al margen de la ley, se evidencia una disputa por las tierras, el control y también se incursiona ilegalmente dentro de la comunidad, incurriendo en desapariciones, asesinatos, amenazas, señalamiento de la población como “auxiliadora” de los grupos ilegales y, por ende, repercusión en desplazamientos masivos de comunidades.

Se observa entonces, que ese momento en el cual la comunidad Cacarcá empezó a sufrir la violencia del conflicto armado, gestó la generación de muchos cambios en las dinámicas de la comunidad y en la misma condición de vida de las personas, afectándoles en su aspecto emocional, mental y físicamente. Generando; como ya se dijo, desplazamientos y demás amenazas en su contra. Como consecuencia, se pudo haber generado destrucción de propiedades, separación de familias, muertes y demás situaciones inherentes a la guerra. Entre otros emergentes se podrían destacar:

Daño emocional:

Ya que las personas víctimas del conflicto en la comunidad Cacarcá, manifiestan estar en constante “desesperación” y dolor, por haber perdido a los seres queridos, también pudieren experimentar miedo, ira y demás emociones que son el manifiesto tangible de sus nuevas condiciones de vida y necesidades; por ejemplo, el vivir en hacinamiento con demás desplazados, sin poder acceder a los servicios públicos básicos. Entre otras repercusiones.

Daño físico y psicosomático:

Sin duda, el daño físico, *“afecta la vida e integridad personal de la víctima, sus familiares o las personas que, sin ser familiares de las víctimas, tienen una relación cercana con ellas y les han brindado apoyo y ayuda”* (Becerra, 2012, pág. 36). Se suelen mostrar varios casos de deshidratación e insolación, donde son los niños y adultos mayores quienes llevan la peor parte, poniéndose en riesgo su bienestar.

En lo que respecta al daño psicosomático, en cuyo concepto: *“El daño psicosomático comprende el “daño biológico” o la lesión en sí misma, y el “daño al bienestar” que, como consecuencia de aquél, afecta la vida ordinaria de la persona. En esta categoría están comprendidos todos los daños que se le puede inferir al ser humano, excepto el que específicamente incide en su libertad.* (Rodríguez, 2008, pág. 17.), El caso podría mostrar que en el contexto del conflicto armado, pueden darse torturas, golpes, traumas físicos u otros, además de maltrato verbal y otras condiciones violatorias del libre derecho a expresarse, este último repercutiendo en ansiedad y como resultado, la posible generación de dolor físico y otros problemas fisiológicos o desequilibrio del organismo.

Daños materiales:

Los daños materiales, según (Becerra, 2012, pág. 24): *“Hacen referencia a la pérdida o disminución del patrimonio o los bienes de una persona”*. Situación visible en el caso, ya que las personas, al tener que salir y dejar todo lo que con esfuerzo habían trabajado, representaba una pérdida significativa y un desequilibrio que impactó directamente su economía.

En resumen, dicha situación de violencia y desplazamiento, generó tanto afectaciones individuales y colectivas, como secuelas difíciles de reparar, las cuales han de requerir un acompañamiento psicosocial integral para que se puedan intervenir aspectos tales como el social, cultural y emocional. A fin de mitigar el impacto sufrido y resignificar la experiencia para buscar alternativas de solución.

3.3.2 Posibles impactos generados en la población, a razón de ser estigmatizada como: “cómplice de un actor armado”.

Algunos de los impactos que pueden generarse al estigmatizar a la población como “cómplice de un actor armado”, son:

Puede crear desmotivación en las personas, sumando un “complejo de inferioridad”, vulnerando la seguridad en sí mismo y la autoestima, porque al ser señalado, la persona se podría auto-considerar, como un “ser inadecuado”, incluso en su mismo entorno.

Pero la desmotivación no solo se daría a nivel individual, también la población sería claramente “desacreditada” por una “autoridad”, en lo que respecta a su identidad como pueblo y lo que tradicionalmente han representado, es como una doble victimización; es decir, una por las incursiones militares y otra por el estigma en cuestión. Siendo así, existiría un ambiente generalizado de “desmoralización” y posiblemente un conflicto con las autoridades y la fuerza pública, además de dividir a la población y fomentar problemas de convivencia entre sus propios pobladores, porque podría existir una tendencia “polarizadora”, que repercutiría en una mutua desconfianza entre los vecinos (apoyo a un bando u otro), dañando las relaciones sociales, creando miedo y haciendo que, como territorio “excluido”, sea este “asesinado” moralmente; para con ello, estar a merced del dominio de bandas delincuenciales y grupos armados al margen de la ley, entorno en el cual, seguramente continuaría la disputa.

Tales circunstancias, además podrían promover al territorio con el adjetivo de: “zona roja”, lo cual suele perjudicar la calidad de los servicios públicos básicos, las comunicaciones, el acceso a la tecnología, el acompañamiento psicosocial y así, apartar las organizaciones gubernamentales, limitando la posibilidad de apoyo, fundamentado en el miedo a acceder a la zona, dada la “situación de orden público”.

Por otra parte, socava la economía y el turismo. Promueve la violación de los derechos humanos, ya que perpetúa la condición de “vulnerabilidad” y desprestigio hacia la zona, sin permitir resaltar los legados o valores culturales y sociales, ya que son valores que a “nadie le van a interesar”, se va a ignorar quizá, las virtudes de sus ciudadanos, la belleza de los paisajes y la riqueza en recursos naturales del territorio, porque se centrará la atención más en lo negativo.

Existe la posibilidad también, que algunos medios de comunicación, pudieren caer en el error de replicar tal estigma de una manera parcializada, persiguiendo intereses contrarios al bienestar

colectivo de un pueblo, permitiendo a así, fomentar el abandono del territorio para sumergirlo en el olvido, sin dejar de lado la repercusión a nivel nacional; puesto que, se crea un señalamiento injustificado tanto del territorio en su colectivo, como de las personas a nivel individual, siendo así, cuando algún miembro de esta comunidad decida viajar a otro pueblo o ciudad, puede ser igualmente señalado, excluido, discriminado, ser víctima de adjetivos descalificadores o ser perseguido políticamente, creyendo erróneamente que estos traen: “ideas comunistas”; sin dejar de lado la exclusión laboral. Posiblemente serían rechazados a la hora de solicitar un empleo en otro territorio, por la condición de provenir de una población en conflicto. Incluso, las personas que se atrevan a salir del mismo, podrían experimentar agresiones; se podría crear una potencial “persecución” a sus pobladores, en otras comunidades.

3.3.3 Acciones de apoyo en medio de la crisis generada por torturas y asesinatos en la comunidad:

Según (Molano, et al - 2009), se menciona que: *“la pérdida del territorio y lugar donde se dan las vivencias y se mora, genera en las víctimas pérdidas del referente espacio-temporal que daban sentido de pertenencia e identidad. Esto afecta aún más a los sujetos colectivos, como se observa en algunos sectores del campesinado, indígenas y afro descendientes”*. Por tal razón, dos acciones primordiales para apoyar a las víctimas de violencia en la comunidad son:

Atención básica en crisis y manejo del duelo:

Es importante, dentro del apoyo a la comunidad, contribuir al manejo del duelo, ya que este último constituye una etapa que contiene una serie de reacciones “normales” en las víctimas, debido al impacto sufrido por la violencia, por la pérdida de seres queridos, la desintegración familiar y desplazamiento forzado, además de truncamiento del proyecto de vida económico, puesto que los bienes materiales, quedan a merced de los actores armados.

El duelo, constituye un proceso consistente en las tareas de elaboración de las pérdidas experimentadas por un individuo, familia o colectivo. *“El duelo, permite emplear los recursos psicológicos, así como del entorno social y cultural, para superar el malestar y dar un significado a lo ocurrido, para poder seguir viviendo”*, (Molano, 2009). Razón por la cual, el

apoyo es crucial, a través de los profesionales, voluntarios y destinando los recursos necesarios; esto, si se quiere trabajar para reinterpretar la situación y con ello, manejar la crisis.

Siendo así, la atención en crisis, *“implica abordar situaciones de quiebre que afectan a las comunidades, en el contexto original en el que surgen estas situaciones, con recursos propios de ese contexto”*. (Martínez, 2006). Es por ello relevante, reconocer la crisis, la causa del problema y el cómo repercutió está en la población, además de los factores de riesgo, las etapas del mismo duelo y priorizar también los casos que demandan mayor urgencia de atención psicosocial.

Lo anterior, con el fin de restablecer el equilibrio psicológico de las víctimas, canalizar la crisis para poder continuar la vida, facilitar las etapas de duelo y procurar buscar alternativas para enfrentar el problema. Ello, a través de una escucha activa, empatía, análisis de los problemas y un planteamiento realista de posibles soluciones, donde la víctima sea partícipe activa en las mismas, exista un trabajo cooperativo e incluso conformando asociaciones comunitarias, en pro enfrentar las problemáticas consecuencia del impacto de la violencia.

Acompañamiento psicosocial desde lo multidisciplinario:

Se debe hacer un acompañamiento integral a las víctimas del desplazamiento, este como un proceso importante para promover el bienestar, el apoyo social y dar soporte emocional a los sobrevivientes, con lo cual se ayudaría a restablecer su integridad, fortaleciendo su dignidad y estimulando el desarrollo de sus acciones, para buscar la verdad, justicia y una reparación integral, donde haya un reconocimiento de la población, el respeto a su cultura y la identificación de unas necesidades, para con ello: *“establecer las formas y grados de conciencia crítica o ilusoria respecto de las necesidades y potencialidades personales y sociales, así como la capacidad de crear espacios en los cuales poder decodificar las necesidades propias y de los otros y crear formas organizativas que permitan resolverlas”*, (Pichon-Rivière, 1974).

Con el fin de abordar precisamente, los problemas sentidos desde lo multidisciplinario y a través del apoyo interinstitucional, para que cada cual, en su rol, pueda asumir funciones y establecer planes de trabajo desde su competencia y capacidades, para fomentar la reconstrucción del tejido social y la mitigación de algunos problemas en el contexto; de esta manera, se necesita apoyar a las víctimas en lo que respecta a:

- Asesoría jurídica para hacer valer los derechos humanos y hallar un camino de reparación
- Atención en salud física y mental
- Atención humanitaria y cubrimiento de necesidades básicas.
- Acciones de intervención psicosocial en la población afectada

Lo anterior, debido a que existe la plena “necesidad de estudiar, de modo interdisciplinario, multidimensional e interconectados los ámbitos psicosociales, socio dinámico, institucional y comunitario”. (Fabris, 2007).

3.3.4 Propuesta estrategias psicosociales en la comunidad Cacaricá:

ESTRATEGIAS PSICOSOCIALES COMUNIDAD CACARICA		
Importancia del acompañamiento psicosocial a las víctimas		
ESTRATEGIAS	ACCIONES	PROPÓSITO
1. Reconocimiento, participación y atención básica	<i>Realizar la cartografía, el mapeo de actores y un acercamiento a la comunidad. Para hacer el diagnóstico y trabajo grupal, donde se puedan delegar roles, funciones y posible propuesta de actividades realizables y búsqueda de apoyo, donde de manera colectiva, se demande una cooperación mutua entre vecinos.</i>	Reconocimiento del contexto y el impacto generado por la violencia, a través de herramientas diagnósticas y técnicas de trabajo grupal comunitario, para motivar a la participación activa.
	<i>Buscar el apoyo interinstitucional, a través de la red de Solidaridad Social, para gestionar los comités municipales, distritales y departamentales de atención a la población desplazada, con enfoque preventivo en las poblaciones receptoras.</i>	Permitir que algunas instituciones, entre ellas la Cruz Roja Colombiana y el Comité Internacional de la Cruz Roja-CICR, puedan adelantar jornadas de capacitación a los miembros de la fuerza pública en prevención de situaciones de desplazamiento, derechos de los desplazados, protección y normas del Derecho Internacional Humanitario.
	<i>Cubrimiento de las necesidades básicas de la población afectada y en condición de, desprotección o vulnerabilidad, especialmente niños, mujeres y adultos mayores; ofreciendo de manera organizada, la asistencia alimentaria, refugio temporal y servicios de salud básica.</i>	promover el cubrimiento de las necesidades básicas del ser humano, en pro de la defensa de los derechos humanos, garantizando la atención básica, la orientación en eventos críticos y la prevención en nutrición, salud e higiene.
	<i>Plantear actividades recreativas con técnicas que dejen un mensaje aplicable a la vida</i>	Análisis de la dinámica sociocultural del grupo o

2. Identidad y representación	<p><i>cotidiana, para que la comunidad víctima del conflicto armado, no se genere más daño, ni perpetúe su propia “victimización”, por el contrario, motivando a que la población pueda enfrentar la crisis con resiliencia, resignificando la experiencia vivida.</i></p>	<p>comunidad; identificación de los valores comunitarios, las dinámicas del conflicto y de paz.</p>
	<p><i>Organizar la “retoma” gradual de algunas de las actividades cotidianas de la comunidad, las cuales que representen hábitos tradicionales o exaltamiento de la identidad, a través de espacios de muestra cultural, recreación, jornadas deportivas y ceremonias o demás actos simbólicos, para buscar reconciliación y a su vez, recordar con respeto a las víctimas de la incursión militar.</i></p>	<p>Permitir resaltar los valores histórico - culturales en el territorio, mediante espacios de expresión propios que permitan homenajear tanto las costumbres, el territorio y las tradiciones, como a las víctimas de violencia.</p>
	<p><i>Realizar campañas, informar y difundir masivamente a través de radio, televisión, prensa y medios digitales la situación de las comunidades y la lucha que realizan para mitigar las consecuencias de la violencia, de la siguiente manera:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Sensibilizar a la comunidad de Cacarcicá y a los actores armados sobre el respeto a los Derechos Humanos.</i> - <i>Promoción de los derechos humanos, mediante: oficinas de derechos humanos, personerías, ministerios y procuraduría General de la Nación.</i> - <i>inclusión, dentro de la agenda informativa de los medios, hechos de paz.</i> - <i>Mostrar en los medios de información, las narrativas, las historias de vida y la labor del acompañamiento psicosocial, además de exaltar la participación de los sobrevivientes en su propia reconstrucción.</i> 	<p>La difusión constante a través de los medios de comunicación e información, en cuanto al respeto de la libertad de expresión, los derechos humanos, la labor de apoyo psicosocial y del Derecho internacional Humanitario, además de las repercusiones e impacto de la violencia y el desplazamiento Interno, para “desarmar” la censura y enaltecer el valor de las víctimas.</p>
<p><u>Sensibilización comunitaria para la Prevención:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Concientizar a las comunidades (tanto desplazadas, como potenciales receptoras), sobre los efectos del desplazamiento forzado y las alternativas de organización comunitaria para enfrentarlo o para</i> 	<p>Mejorar la perspectiva de las comunidades (tanto desplazadas como receptoras, en lo que tiene que ver con el desplazamiento forzado, para que adquieran herramientas y la consciencia necesaria para</p>	

	<p><i>reaccionar en forma organizada, en caso que sea inevitable el evento adverso.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Difundir las experiencias exitosas de la “comunidad Cacarcá” y propiciar intercambios con otras comunidades.</i> 	<p>enfrentar el problema desde su rol.</p>
<p>3. Psicopedagógica</p>	<p><u>Superación del trauma:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Terapia, “Ceremonia de definición”, para permitir a las víctimas, la narrativa y el “contar” - “recontar” de las diferentes historias que han generado trauma.</i> - <i>Ejercicios de foto-voz, que permitan contar las historias desde la perspectiva del sobreviviente, convocando a su vez, medios de comunicación para difundir las memorias plasmadas.</i> - <i>El psicodrama, como herramienta de representación dramática dirigida.</i> 	<p>Resignificar la experiencia de violencia y buscar mediante la narrativa, lo que la víctima valora o ha valorado en el transcurrir del tiempo, para con ello, ver oportunidades de mejora, y alternativas dentro de la situación.</p> <p>Liberar a la comunidad de la censura y el silencio a la cual es sometida, a través de sus imágenes, relatos y difusión de su memoria histórica.</p> <p>Recrear momentos, vivencias y experiencias desde el rol de un “actor”, en el marco del conflicto; mediante la actuación dramática, la representación cultural de la comunidad y las alternativas descubiertas en el camino a recorrer.</p>
	<p><u>Competencias y habilidades:</u> <i>Talleres que incluya metodología y técnicas participativas, en sesiones dinámicas, con temáticas tales como:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>La autoestima y motivación</i> - <i>Habilidades sociales</i> - <i>Comunicación asertiva</i> - <i>Derechos humanos</i> - <i>Resolución de conflictos</i> 	<p>Orientar a la comunidad, para que, en medio del desplazamiento, violencia y demás circunstancias, pueda ejercer una sana convivencia, conocer sus derechos y prevenir la violencia en el entorno cercano, mediante talleres que contribuyan a permitir un mejor acople de la vida social.</p>
	<p><u>Educación familiar:</u> <i>Talleres para el fomento de la convivencia familiar:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Prevención de la violencia familiar y escolar</i> 	<p>Crear cultura en las familias impactadas por la violencia, a través talleres pedagógicos para mitigar la disfunción</p>

	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Los roles familiares</i> - <i>Hábitos saludables</i> 	familiar y brindar alternativas para orientar en la sana convivencia, apoyo mutuo y la comunicación.
	<p><u>Proyección:</u> <i>Talleres para la proyección a futuro de las víctimas:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Emprendimiento, aprovechamiento de habilidades y recursos en el entorno actual.</i> - <i>El proyecto de vida</i> - <i>Acompañamiento constante, para orientar sobre la participación de las víctimas en los proyectos de retorno o programas de reubicación en una vivienda digna, mediante subsidios administrados por el sistema financiero gestionados por entidades del estado.</i> - <i>En el componente de responsabilidad social, diseñar un esquema de incentivos o beneficios a las poblaciones receptoras (las que acojan a la población desplazada), ampliando cobertura en servicios, mediante brigadas de saneamiento básico y demás cumplimiento de proyectos consignados en el plan municipal de desarrollo.</i> 	Ayudar a “retomar” y replantear el proyecto de vida, que ha sido truncado en las víctimas, Mediante orientación emprendimiento, descubrimiento de diversas habilidades y aprovechamiento de recursos o apoyo estatal, para que los sobrevivientes se planteen metas realizables a futuro y participen en los beneficios otorgados por el gobierno de manera incluyente.
<p>3.3.4.1 Cuadro 2: Propuesta de estrategias de intervención psicosocial, comunidad Cacarcá. Diplomado Acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia, psicología - UNAD</p>		

3.4 Informe analítico: la imagen y la narrativa como instrumentos de la acción psicosocial.

3.4.1 La importancia del contexto y el territorio como entramado simbólico y vinculante:

Se logra observar en las comunidades, diversas problemáticas sociales, dando a conocer escenarios como: calles en mal estado, sombrías estructuras urbanas, asentamientos, el uso de parques como dormitorios, además de lugares en estado de abandono y olvidados, tanto por los gobernantes como por los mismos habitantes.

De esta manera, repercute en gran medida la inseguridad, pues son espacios que han sido convertidos en foco de la delincuencia, por donde ya no es posible transitar de noche, tanto menos sin compañía; habiendo sido lugares que, en tiempos anteriores se identificaron como tranquilos y seguros; No obstante, dicha inseguridad tuvo lugar, luego de la llegada masiva de ciudadanos migrantes venezolanos.

Sin embargo, estos migrantes tienen que realizar una lucha diaria por su sobrevivencia, donde cada acción solidaria podría en teoría, aportar a la mitigación de las malas condiciones que padecen; pero, por el contrario, en algunos se ha perpetuado la condición de mendicidad, debido a que la mayoría no cuentan con la documentación legal para permanecer en el país y a su vez, muchos optan voluntariamente, por no laborar ni esmerarse por transformar su realidad, basando su diario vivir, en pedir una limosna y exponer de igual manera a los niños.

En tales circunstancias, surgen muchos tipos de violencia, asociados al desespero por la situación al haber cambiado de contexto, también por el patrón cultural aprendido, donde la violencia e intolerancia del ser humano se ha “Justificado” como mecanismo de defensa hacia las adversidades; es por ello, que cada cual percibe su entorno como algo propio.

3.4.2 Lo simbólico y la subjetividad:

Algunos valores simbólicos que se pueden hallar al realizar el proceso de la narrativa, es que, en ella se refleja la ilustración de un acontecimiento significativo real, muchas veces cotidiano, que suele ser desagradable o quizá alegre; todo ello, de una forma simbólica y creativa, que permite ver, observar y así, sacar una historia detrás de cada toma fotográfica e instante. Historias producto de construcciones culturales que se conservan y se comparten en común, por

ejemplo: cuando hay un juego o cuando se brinda la oportunidad de compartir en familia y con demás actores de la comunidad, esto se convierte en participación, que, si fuese mediada y apoyada por acciones colectivas y solidarias, potenciaría las capacidades de las personas.

3.4.3 La imagen y la narrativa como clave de memoria para extraer nuevos significados sociales:

Es importante que, mediante la narrativa, se puedan identificar gran cantidad de ideas y señales para el fomento de cambios positivos, estos que generen mayor cohesión social.

A través de las salidas para realizar el ejercicio de foto voz, se pudieron evidenciar las distintas problemáticas sociales que se viven allí y que sin duda generan violencia y problemas de convivencia, pero también se puede interpretar un deseo de cambio y transformación en algunas personas, donde existe gran disposición para trabajar por su propio bienestar y por el mismo cese de la inseguridad de los sectores. Hay de esta manera, habitantes muy participativos y receptivos en lo que respecta a posibles procesos de intervención psicosocial, pues anhelan esa guía que proporcione mejoras y que potencie el liderazgo, estando dispuestos a trabajar, ayudando en la gestión de proyectos sociales, que brinden esas oportunidades de aprendizaje y con ello se mitigue el problema de la violencia en los sectores y demás fenómenos asociados a la misma.

Sin embargo, hay diferentes maneras de ver el escenario de violencia o problemáticas sociales en las comunidades; pues, para unos se ha normalizado el uso de la violencia, otros por su parte suelen ser sensibles a las situaciones pero no contribuyen a las soluciones y algunos más, quisieran tal vez ayudar a mitigar una problemática, pero no saben cómo; aun así, la realidad social mediante la narrativa puede ser evidente y sentida, desde quien vive la situación tal cual se presenta; a su vez, quien no la vive, la puede percibir y dar una opinión desde sus experiencias, enseñanzas, virtudes y demás educación recibida; contrastándose precisamente, esa diversidad de pensamientos.

3.4.4 Recursos de afrontamiento:

En algunas de las imágenes que componen la narrativa, existen manifestaciones resilientes, puesto que se aprecia a personas que, pese a sus condiciones vulnerables, tratan de sobrevivir en medio de las problemáticas, se denota evidencia de ansiedad, angustia y zozobra ante las

condiciones padecidas; aun así, surge el deseo por luchar día a día, y ver en cada espacio de la calle, o recurso insignificante, una oportunidad para generar dinero. Es decir, es la batalla constante de cada individuo por superarse, aunque no con las estrategias de un maestro, ni los resultados de un empresario exitoso.

De igual manera, en muchas ocasiones, hay ese gran deseo de hallar condiciones mejores para su diario a vivir. Si bien, hay migrantes y habitantes colombianos en condición de mendicidad que prefieren recurrir a la limosna, hay otros que tienen el deseo de trabajar y contemplan a su vez, el propósito de alcanzar las metas y la realización, tanto personal como de sus familias, sin dejar de lado la supervivencia, son imágenes que conmueven pero que pueden simbolizar lo positivo dentro del problema y es, ese hallar de alternativas que ayudan a percibir mejor la realidad, en cuyo factor clave está la unión entre las personas, pues se ha de rescatar el hecho donde se demuestra que las personas que permanecen en grupo, pueden tener mejor éxito al desenvolverse.

3.4.5 Reflexión psicosocial y política, a partir de la experiencia de la narrativa:

La experiencia de la narrativa es significativa, porque ayuda a que el profesional se “detenga” a revisar la realidad con detalle y paso a paso, observando lo que a diario se ignora, lo que nunca analiza, además de las diferentes manifestaciones de violencia y la perspectiva del actor que vive en ella y de quien no. Es la construcción de subjetividades que muestra las dinámicas sociales y que ayuda a reinterpretar realidades, observar detalles, formas, signos y demás símbolos o figuras que den la pauta para generar posibles soluciones, desde una mirada más crítica y sensible. No cabe duda que la narrativa y el ejercicio de foto-voz, como elemento de acción psicosocial, ayuda a aprender, porque constituye un lenguaje diferente, que des escala lo mal-aprendido, ello que juzga, lo que estigmatiza a las personas, eso que le quita la dignidad al ser humano y a las comunidades, palabras que en ocasiones recrudescen las realidades y normalizan las pésimas condiciones de supervivencia; esto se cambia ahora por evidencias y explicaciones cargadas de sentimientos, emociones y esa posibilidad de hablar o dialogar sobre lo que normalmente no se quiere.

3.4.6 Conclusiones

A través de la narrativa y los ejercicios de foto-voz como acción de intervención, se pudo dar cuenta de muchas realidades en los escenarios de violencia, además de otras problemáticas que ayudan a fomentar esta última. Situaciones que son invisibles ante los ojos de la sociedad, pues no siempre se quiere percibir e interpretar lo que ocurre alrededor, puesto que la indiferencia es ese factor que permite quizá a cada cual, sin valor solidario “seguir con su vida”, sin mirar la de los demás. Entonces, mediante las imágenes tomadas a los diferentes entornos, se pudo descubrir los sentimientos y emociones que reflejan las víctimas de violencia y demás condiciones indignas en las que habitan; pues, es precisamente esa atención al detalle lo que “nutre” la narrativa, puesto que se hace una mención metafórica de la realidad sentida

El conflicto socio político colombiano, ha traído violencia a muchas poblaciones, sin embargo existen otros tipos de violencia evidenciable, como lo suele ser: la violencia intrafamiliar, la violencia en las calles de nuestros jóvenes, los problemas de convivencia y la intolerancia dentro de la misma comunidad, ello, impulsado quizá, por una cultura pre-moderna, que ha condicionado respecto al uso de la fuerza y la intolerancia colectiva, como elemento de supervivencia y defensa, razones por las cuales el conflicto no solo existe con los grupos armados al margen de la ley, también existen diversos conflictos sociales e incluso otros consigo mismo; si no, habrá de analizarse por qué por ejemplo, un ser humano decide terminar con su propia vida. Es entonces la violencia en cualquiera de sus manifestaciones, un fenómeno de suma importancia, ya que marca de una u otra manera la vida de una persona, de las familias e impacta negativamente las comunidades, debido a que constituye un retroceso cultural y ocasiona diversas secuelas a las víctimas.

Las acciones de intervención psicosocial, tanto en lo individual como colectivas, constituyen una oportunidad para ayudar a las personas víctimas de cualquier tipo de violencia, pues contribuyen a que estas puedan mitigar los traumas e impacto generado por las acciones que alguna vez menoscabaron su dignidad, permitiendo mostrar un camino con alternativas para reorganizar la vida propia y la de los núcleos familiares; permitiendo a su vez, la retoma de los objetivos y motivando a su cumplimiento, sin importar si el entorno es urbano o rural, pues la

participación, debiera darse, sin distinción alguna, en pro del disfrute pleno de los derechos humanos, ya que el objetivo es fomentar una mejor calidad de vida para estas personas víctimas y sus comunidades.

3.4.7 Enlace URL, página web en WIX - experiencias en el ejercicio de la narrativa

<https://diplomadounad9.wixsite.com/narrativa>

4. Referencias Bibliográficas

Martínez, M.; Martínez, J. (2003). Coaliciones comunitarias: una estrategia participativa para el cambio social Psychosocial Intervention, vol. 12, núm. 3, 2 pp. 251-267 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, España. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/1798/179818049001.pdf>

Gantiva, C. (2010). Intervención en crisis: una estrategia clínica necesaria y relevante en Colombia. En *Psychologia: avances de la disciplina*. Vol. 4. N.º 2.: 143-145. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v4n2/v4n2a12.pdf>

Espinosa Becerra Adriana P. psicología y acompañamiento a víctimas
http://www.satellitechnologies.com/USB/Modulo3/M%C3%B3dulo_3_USB_unidad1.pdf

Gaviria Uribe A. Bogotá mayo de 2016 estrategia de atención psicosocial a víctimas del conflicto armado en el marco del programa de atención psicosocial y salud integral-PAPSIVI.
http://190.25.230.149/SU_Espacio_Vivienda/Fichas_tecnicas/papsivi/Orientaciones_individuales.pdf

Arnosó, M; Arnosó, A; Pérez, P (2015) Argentina (1976-1983): impacto y afrontamiento psicosocial. *Universitas Psychological*, Vol. 14 N 3 PP. 833-842 Bogotá Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/5258/12954>

Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, ¿cómo y para qué? En *Psicología Conductual*, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387. Recuperado de <http://www.ehu.es/echeburua/pdfs/Intervenci%C3%B3n%20en%20crisis.pdf>

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En *papeles del psicólogo* Vol. 27 (1) pp. 40-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>

Moos, R. (2005). Contextos sociales, afrontamiento y bienestar: Lo que sabemos y lo que necesitamos saber. En *Revista Mexicana de Psicología*, vol. 22, núm. 1 pp. 15-29. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2430/243020643002.pdf>

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. En: *Recursos psicosociales para el post conflicto*, pp. 27 - 75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. Recuperado de http://www.taosinstitute.net/Websites/taos/images/PublicationsWorldShare/Recursos_psicosociales_para_el_post-conflicto_2016_f.pdf

Arenas, A (2017) Intervención en crisis. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10596/13022>

Schnitman, D. (2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. *Revista de Estudios Sociales*; Vol. 36 pp. 51-63. Bogotá Colombia. Recuperado de: <https://search.proquest.com/docview/763161411/fulltextPDF/846FB3F1015D440EPQ/1?accountid=48784>

Martínez, M.; Martínez, J. (2003). Coaliciones comunitarias: una estrategia participativa para el cambio social *Psychosocial Intervention*, vol. 12, núm. 3, 2 pp. 251-267 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, España. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1798/179818049001.pdf>

Parra, L (2016) Una experiencia de investigación acción psicosocial. Propuesta metodológica para tiempos de construcción de paz. En acompañamiento en clínica psicosocial, pp. 65-92. Cátedra Martín Baró Bogotá Colombia. Recuperado de http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/Libro_acompanamiento_en_clinica_psicosocial.pdf

Álvarez, M (2017) Estrategias participativas para la transformación psicosocial. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10596/13094>

Matinal, Revista de Investigación y Pedagogía (2010). La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos. Entrevista a Oscar Jara. Instituto de ciencias y humanidades de Perú. Números 4 y 5. Ref.: revistamatinal@gmail.com Recuperado de http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/ojara_entrevista_rmatinal.pdf

Valdés, M. (2009). La evaluación de impacto de proyectos sociales: Definiciones y conceptos. Revista electrónica Mapunet, Santiago de Chile. Recuperado de: https://www.mapunet.org/documentos/mapuches/Evaluacion_impacto_de_proyectos_sociales.pdf